



Hip-Hop / Influencias

Junio de 2009: **Mourad Merzouki** es nombrado director del Centre Chorégraphique National (CCN) de Créteil. Unos meses más tarde, su compañero Kader Attou toma las riendas del CCN de la Rochelle. De este modo, el *Hip Hop* se hace un hueco en las altas esferas de la danza contemporánea francesa. ¡Toda una consagración institucional para este baile que llega de la calle!

Pero el camino desde el asfalto hasta los escenarios aún seguía lejos de resultar fácil para el *Hip Hop*. Muchos otros ya intentaron recorrerlo antes. Nacido en las calles de Nueva York a finales de la década de los setenta, este baile urbano ganó rápidamente adeptos en el resto de continentes, convirtiéndose, de este modo, en una forma de expresión coreográfica mundial.

Adéntrese en este Thema y sumérjase en las calles donde se inventó el *Hip-Hop*. Este crisol de culturas y fruto de mestizajes gestuales y musicales sigue, aún hoy en día, alimentándose de nuevas experiencias.

1. La danza como desafío

Kamanda

El haber comenzado este Thema con un extracto de *Kamanda qu'en penses-tu*, la obra del artista de Costa de Marfil **Georges Momboye**, nos podría llevar a pensar que los orígenes del *Hip-Hop* se remontan a las antiguas danzas africanas. Sin embargo, estaríamos utilizando un atajo rápido, pero engañoso. Nacido en los *ghettos* de los negros de Nueva York, el *Hip-Hop* no deja de ser un producto de la cultura americana, forjado dentro de un contexto socio-cultural específico de los años setenta. No obstante, este extracto nos recuerda que millones de africanos fueron deportados como esclavos a tierras americanas y que sus descendientes forman, hoy en día, parte fundamental de esa nación. Pretende también evocar lo que sustenta la energía y la dinámica iniciales del *Hip-Hop*: la improvisación y el desafío. En este extracto, cada uno de los bailarines sigue un ritmo creado por el percusionista e inicia una secuencia de movimientos, a menudo atrevidos, cuya progresiva velocidad deriva en un final virtuoso. Alrededor de él, el resto de bailarines siguen el ritmo, lanzan gritos de ánimo y se mantienen preparados para tomar en cualquier momento el relevo y demostrar de lo que también ellos son capaces.

El *Break dance* aparece con una configuración muy similar. En las calles del Bronx, en el centro de un corro, los jóvenes de este barrio marginal se desafían improvisando movimientos acrobáticos y figuras en el suelo, al son de enormes *radiocassettes* (ghetto



blaster). Pero lo que está en juego, en este caso, es otra cosa: la emulación coreográfica entre los bailarines sustituye a las peleas a puñetazos ¡En vez de violencia, baile!

Balé Folclórico de Bahía

Los *capoeiristas* del Balé Folclórico de Bahía, la compañía de baile folclórico brasileña, se enfrenten en una especie de lucha que, sin embargo, es fingida. En sus orígenes, la Capoeira era una expresión de insurrección contra la sociedad esclavista brasileña, que permitía a los esclavos entrenarse para el combate maquillando sus prácticas marciales bajo la apariencia de un baile, acompañado de músicas y cantos. Sobre el escenario, los bailarines delimitan el espacio del corro – *la roda* – mediante saltos y posturas acrobáticas, antes de pasar a un hábil juego de ataque y sorteo. El corro, el desafío, la destreza, todo siguiendo el ritmo: estos son también los rasgos característicos del *Hip-Hop*.

Jazz dance story

Antes del *Hip-Hop*, Estados Unidos vio nacer un estilo de música y de baile que adoptará en 1917, el nombre de «jazz». A pesar del clima de racismo y de segregación que reinaba entre los señores blancos, de origen europeo, y sus esclavos negros deportados del continente africano, ambas comunidades se observaban e intercambiaron ritmos y movimientos. Las marchas militares, las gigas y las cuadrillas se mezclarán de este modo con los bailes que practicaban los esclavos, dando lugar al *jazz* como baile. Entre otros, el claqué o *tap dance*, fue fruto de la mezcla de las técnicas de golpeteo de pasos ingleses (*clog*) e irlandeses (*reels*) con los ritmos sincopados afroamericanos.

Jazz Tap Ensemble

En *Interplay*, los dos solistas de **Jazz Tap Ensemble** rivalizan en destreza (¡otra vez el desafío!), en sintonía con la música. Pero, cuando la orquesta guarda silencio, se deja vía libre a la improvisación del bailarín que, con mucho brío, ejecuta unos pasos de una complejidad cada vez mayor. Esto es lo que le acerca, pese a la diferencia de registros, al bailarín de *Hip-Hop*: la capacidad de improvisar y la búsqueda de la virtuosidad.

Blue until June

Fruto del mestizaje, el *jazz* continúa enriqueciéndose con otras experiencias. En Broadway, entre los años 1940 y 1960, los bailarines de *jazz* se mezclan con los artistas procedentes del ballet clásico y de la danza moderna. A través de sus intercambios, consiguen desarrollar una nueva danza denominada *Jazz Moderno* en la que se conjugan los contoneos, los movimientos fluidos del torso, los aislamientos entre la parte superior y la inferior del cuerpo, entre los hombros y la cabeza. También pueden apreciarse pinceladas del lenguaje clásico, como los *arabesques* o los giros rápidos.



En la obra *Blue until June*, los **Ballets Jazz de Montréal**, incluyen un *grand jeté*, saltos de «altura» y, fundamentalmente, ese *port de tête* tan académico mientras se mueven por el escenario.

2. Del break al punching-ball

C'est ça la vie ?!

A lo largo de la década de los 90, cuando los bailarines de *Hip-Hop* llegaron a los escenarios, quisieron enriquecer su arte renovándolo a través de otros estilos artísticos. Algunos temían que, al hacerlo, este baile perdería su alma, su energía y acabaría desapareciendo. Pero todo lo contrario. Así lo atestigua la obra *C'est ça la vie ?!*, de **Pokemon Crew**, algunos de cuyos miembros han recibido diversas distinciones en varias *batallas* y campeonatos internacionales. En el recorrido desde las calles a los escenarios, el mayor reto consistió en situar la danza en el centro de una propuesta y de una coherencia artísticas. Sobre la alfombra del escenario, el *break dance* de los Pokemon se reformula en pasos a dos y en pasos a tres. El grupo organiza sus innovaciones acrobáticas y contorsionistas y transmite un mensaje, que se hace aún más inteligible mediante la adición de elementos escenográficos.

Boxe boxe

«La danza "con mensaje", no va conmigo», asegura **Mourad Merzouki**. El coreógrafo de la compañía Kafig se inclina, sin embargo, a «declinar el *Hip-Hop* en sus diversas facetas y sacarlo de sus limitaciones iniciales» en las que, según él, lleva ya mucho tiempo encerrado. De este modo, tras numerosas creaciones muy notables, tanto en Francia como en el extranjero, utiliza el boxeo como metáfora del acto coreográfico. En este extracto de *Boxe boxe*, el espacio circular se convierte en la arena en la que el bailarín libra una batalla contra sus propias angustias. El vocabulario del *break dance* adopta nuevos perfiles y establece, así, un emocionante diálogo con el suelo. ¡El espectador se queda KO de felicidad!



Para ir más lejos :

CAPOEIRA, Nestor, CHEZE, Gilles (trad.). *Le petit manuel de capoeira*. Noisy-sur-Ecole : Budo-Les Editions, 2003. 1 vol. (286 p.) + 1 CD-ROM (18 min).

MOÏSE, Claudine, MOURRAT, Philippe (collab.). *Danseurs du défi : rencontre avec le Hip Hop*. Montpellier : Indigène, cop. 1999. 144 p. (Indigène esprit).

SEGUIN, Eliane. *Histoire de la danse jazz*. Paris : Chiron, cop. 2003. 281 p.

VERNAY, Marie-Christine. *La danse Hip Hop*. Paris : Gallimard jeunesse, cop. 1998. 47 p. (Carnets de danse).

Créditos :

Selección de los extractos

Olivier Chervin

Texto y sugerencias bibliográficas

Anne Décoret-Ahiha

Producción

Maison de la Danse

Biografía del autor :

Anne Décoret-Ahiha es antropóloga de danza, doctora de la Universidad Paris 8. Oradora, formadora y consultora, desarrolla propuestas sobre la danza como recurso educativo y diseña procesos participativos que movilizan la corporalidad. Ella anima el "Calentamiento del espectador" de la Casa de la Danza.

El Parcours "Hip-Hop / Influences" fue creado gracias al apoyo de la Secretaría General del Ministerio de Cultura y Comunicación - Servicio de Coordinación de Políticas Culturales e Innovación (SCPCI)